

Los Monegros (Zaragoza)



Dice el sentir de sus habitantes, que la comarca de Los Monegros viene delimitada al norte por los Llanos de la Violada y el Somontano; al oeste por el río Gállego; al este por el Cinca y al sur por el Ebro. Introversa y difícil de delimitar, si no es en términos administrativos, esta tierra hecha de yesos, areniscas y alabastro, envuelve en aromas los silencios y las soledades que ya no se encuentran casi en ninguna parte.

“**N**o hay nada tan desierto, tan repelente, como una gran parte de la zona que se recorre desde Villafranca hasta dos leguas más allá de la villa de Fraga”. Esta fantástica perla, escrita por el diplomático, viajero y barón de Bourgoing tras atravesar Los Monegros en 1792, permite hacerse

una idea de la pésima estima en que se ha tenido tradicionalmente a las zonas esteparias. En descargo del barón, podríamos decir que los años de la Ilustración eran otros tiempos y que la belleza de Monegros es distinta a lo que estamos acostumbrados. Aquí no hay prados con vaquitas, sino 2.500 kilóme-

tros cuadrados azotados por el Cierzo; con un justiciero sol veraniego y fríos invernales rigurosos. No se trata pues de encontrar comodidades, sino de cambiar el chip y aprender a valorar en su justa medida la hermosura de este lugar. Quizá ésta sea su principal virtud: la de ampliar el espectro de quienes

Texto y fotos: *Roberto Anguita*



visitan y se dejan visitar por Los Monegros y enseñarnos que entre sus muelas y cárcavas hay blancos y grises que también pueden estremecer.

UN DESIERTO MUY HABITADO

Entre el barón de Bourgoing y este redactor rara vez se encuentra un término medio. Este paisaje apasiona o repele, pero lo que no admite son dudas sobre su altísimo valor ecológico. Las zonas que no han sucumbido al arado o los regadíos, están consideradas como uno de los paisajes más antiguos de toda Europa. Presencias esteparias como las avutardas, alcaravanes, cerni-

calos primilla, alondras de Dupont u ortegas, nos demuestran que hay vida más allá del verde, para ser más exactos, 75 especies de aves, 21 de mamíferos, 9 de reptiles, 3 de anfibios y 3.500 de invertebrados. De estos últimos, cabe destacar que 120 especies han sido descubiertas para la ciencia en esta comarca. En cuanto a la flora, aunque cuenta con frondosos pinares y sabinars, destaca más por su peculiaridad que por su espesura: entre los 150 hongos y líquenes y las 900 plantas presentes en Monegros, hay especies que se dan únicamente aquí y en las

estepas asiáticas. Paradójicamente, en este marco de sequedad, el agua representa otro de sus grandes activos. El complejo lagunar endorreico de Monegros es el más importante de Europa y constituye un paraíso para los ornitólogos. Destacable, por extensión y por ser el humedal más importante para las aves de todo Aragón, resulta la laguna de Sariñena; mientras que en peculiaridad, quienes se llevan la palma son las saladas: un conjunto lagunar estacional de extrema salinidad, que contiene una entomofauna y unas bacterias de extraordinaria rareza. ■



RECORRIDO

La mayor parte de Monegros se puede recorrer a pie o en bicicleta sin grandes complicaciones, pero es necesario estar atento y tomar puntos de referencia para no perderse. Nada mejor, en ese sentido, que subir hasta la cima del monte de San Caprasio, el punto más elevado y con mejores vistas de Monegros. La subida se puede realizar desde Alcubierre o Monegrillo utilizando las pistas que parten en esa dirección desde ambas localidades. Las vistas de la grandiosidad de la estepa monegrina desde este punto, bien merecen el esfuerzo.

Sin embargo, si el tiempo o la forma física desaconsejan la ascensión, se puede optar por recorrer en automóvil algunos de los puntos más singulares de este espacio. Desde Osera de Ebro, continuamos por la antigua N-II en dirección a Lleida. Al pasar la Venta de Santa Lucía, nos desviamos hacia Gelsa, atravesando el magnífico sabinar de la Retuerta de

Pina. Este punto merece una parada pues cuenta con espectaculares ejemplares de este recio árbol. Llegados a Gelsa, nos desviamos a la izquierda, en paralelo al Ebro hasta atravesarlo, hecho lo cual, giramos a la izquierda con destino a Escatrón. Entre meandros y estepas, llegamos al monasterio de Rueda, en proceso de rehabilitación, pero de visita recomendable. Ahora nos toca dirigirnos hacia Bujaraloz, pero no sin antes parar en la laguna de la Playa o cualquiera otra de las saladas que dejamos a ambos lados de la carretera. Al llegar a Bujaraloz encontraremos de nuevo la N-II.

ACCESOS

La antigua Nacional II, entre Zaragoza y Fraga, es la arteria principal de la parte de Monegros que propone la ruta de este mes.

COMER

En Alcubierre: restaurante Berdún. Tel: 974 574 255.

En Lanaja: bar restaurante Oto. Tel: 974 574 098.

Bar restaurante Guariche. Tel: 974 574 163.

DORMIR

En Lanaja, casa rural de Rosario Otal. Tel: 974 574 101. Hostal la Chipranera. Castejón de Monegros. Tel: 974 572 164

BIBLIOGRAFÍA

Ecología de los Monegros: varios autores. Editado por el Instituto de Estudios Altoaragoneses y el Centro de Desarrollo de Monegros. 1998.

MÁS INFORMACIÓN

Mancomunidad de los Monegros. Centro de Desarrollo. Tel: 974 391 276 y 974 390 132. Asociación de Amigos de los Monegros. blaszu@arrakis.es